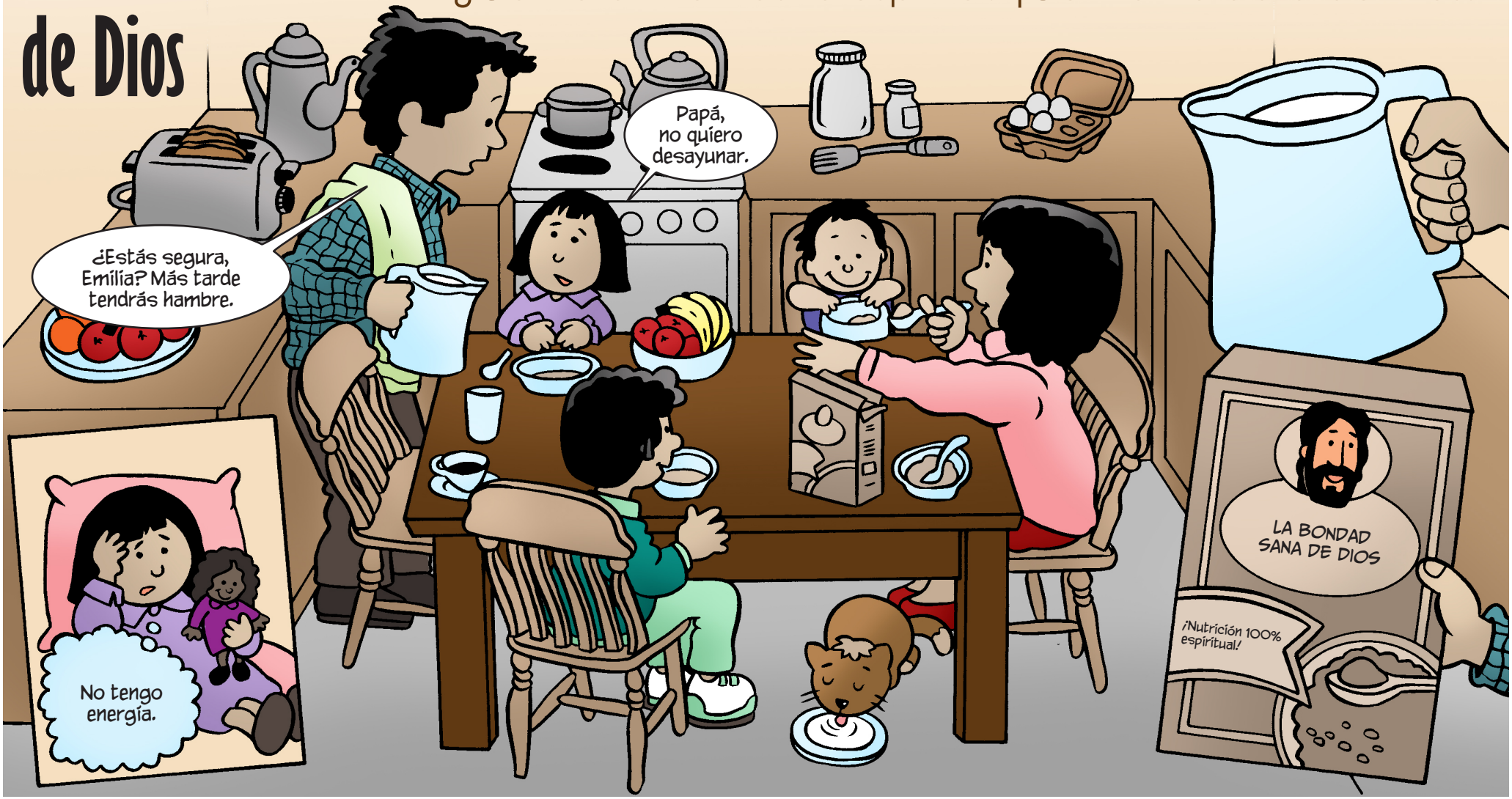
Llénate de la bondad de Dios

¿Alguna vez te sentaste a comer pero no tenías ganas de comer? Tal vez no tenías hambre o la comida no era lo que querías, y le preguntaste a tu mamá o papá si podías saltarte la comida. Más tarde es posible que te sintieras mal sin saber por qué. Quizás porque tenías hambre.

Al igual que tu cuerpo necesita alimentos para mantenerse sano y fuerte, tu espíritu también necesita nutrirse adecuadamente.

¿Cómo alimentas tu espíritu? ¡Con la Palabra de Dios!



La Biblia dice: «Al encontrarme con Tus palabras, yo las devoraba; ellas eran mi gozo y la alegría de mi corazón»[1]. Cuando dedicas tiempo a leer y estudiar la Palabra de Dios, abres tu corazón a la bondad del Espíritu de Dios.

Debes alimentar tu espíritu con la buena semilla de la Palabra de Dios. Así, tu espíritu puede fortalecerse porque le estás dando el cuidado adecuado.

«Las personas necesitan más que comida para vivir; necesitan cada palabra que el Señor ha dicho» (Deuteronomio 8:3).

Puedes almacenar la Palabra de Dios en tu corazón[2]. De esa manera, siempre la tendrás disponible. Esto se logra estudiando y memorizando las Escrituras y aprendiendo acerca de Dios y Su bondad.

Pero si no haces el esfuerzo de estudiar la Palabra de Dios porque piensas que no es importante o prefieres hacer otra cosa, entonces es más difícil que tu corazón y espíritu reciban toda la bondad que Dios te ofrece.

La Biblia dice que «recuerdes siempre lo que está escrito en la Palabra de Dios. Estúdiala día y noche. Así te asegurarás de obedecer lo que lees. Si lo haces, serás sabio y tendrás éxito.»[3]

Cuando haces tu mejor esfuerzo para estudiar la Palabra de Dios, abres tu corazón ampliamente a la Palabra de Dios para recibir toda la bondad que Él te da.

Notas a pie de página:
1 Jeremías 15:16 (NVI)
2 V. Salmo 119:11
3 Josué 1:8, *parafraseado*

¿Estás colmando tu corazón con la buena Palabra de Dios?

Texto: Lyra Anouk. Ilustración: Didier Martin. Color y diseño: Roy Evans.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2020.